

II.- NOTAS

LA CONQUISTA DE LA NUEVA ESPAÑA: UN PROCESO HETEROGÉNEO

Karina Busto Ibarra (Universidad Autónoma de Baja California Sur, México)

INTRODUCCIÓN

El territorio conocido como la Nueva España sufrió grandes cambios a la llegada de los españoles, los pueblos prehispánicos vieron aniquiladas sus estructuras políticas y sociales. Se alteraron las viejas formas de organización para instaurar las nuevas y "civilizar" a esos pueblos. Pero antes de poder introducir su hegemonía debieron someter a los indígenas. Los españoles llevaron a cabo la conquista de estas tierras americanas mediante una serie de guerras -algunas más cruentas que otras-, con la finalidad principal de obtener riquezas y cristianizar a los indios.

No debemos considerar la conquista de México como un proceso homogéneo y sistemático en toda la extensión del espacio, ya que los conquistadores se enfrentaron a grupos indígenas muy diversos que reaccionaron diferente ante las invasiones de extraños.

El presente trabajo tiene por objetivo dar a conocer cómo fueron los procesos de conquista en Mesoamérica -a su vez dividida en valle de México y Occidente- y en Aridamérica -en particular la Gran Chichimeca-. En una primera parte veremos las características generales de los pueblos prehispánicos, enfocándonos principalmente en dos vertientes: la vida nómada y la vida sedentaria, para después tomarlos como aspectos determinantes en las formas de conquista. Las semejanzas y diferencias entre dichos procesos explican la heterogeneidad geográfico-cultural que siempre ha distinguido a nuestro país.

I. LOS PUEBLOS PREHISPÁNICOS

Al hablar del México prehispánico debemos establecer ciertos parámetros que nos permitan diferenciar con exactitud la diversidad de espacios geográficos existentes a la llegada de los españoles. Nuestro país no se caracterizaba por tener una unidad cultural bien definida en la totalidad de su territorio, más bien estaba compuesto por cantidad de grupos humanos que habitaban ciertas zonas donde ejercían influencia adaptados al medio geográfico y donde desarrollaron su cultura. Una división propuesta por Paul Kirchhoff agrupa a los indios --llamados así a partir de la conquista española-- en tres regiones distintas: Mesoamérica, Oasisamérica y Aridamérica (ver mapas 1 y 2). Si bien los grupos comprendidos en cada una de estas regiones tienen características geográfico-culturales por demás similares, no se puede estandarizar para todos un mismo patrón cultural, pues cada grupo tuvo sus rasgos distintivos; esta regionalización es más bien utilizada como punto de referencia para facilitar el estudio de las poblaciones prehispánicas.

El espacio de Mesoamérica se limita al norte por el río Pánuco, pasando por el río Lerma para terminar en el sur de Sinaloa, el límite sur llega hasta lo que hoy es Centroamérica. Como podemos ver es una región muy vasta, en ella se establecieron relaciones importantes entre los grupos, ya fuera de amistad o enemistad, como veremos más adelante. Los mesoamericanos se distinguieron por llevar una vida sedentaria, su base económica era la agricultura y en torno a ésta se regían sus principios de organización tanto social como política

y religiosa. Gran influencia ejercieron estos grupos en toda la región; al momento del contacto con los europeos, los habitantes del valle de México, los mexicas, poseían una hegemonía sobre los grupos aledaños, los hicieron pueblos tributarios gracias a las guerras ganadas y a la imposición de su poder sobre los demás. Existía un gran intercambio comercial de productos como madera, vestido, piedras, entre otros, y se daba por lo tanto una red importante de comunicaciones, así como un excedente económico; esto permitió el desarrollo urbano en la región. Los mexicas tenían un Estado perfectamente organizado con funciones específicas para cada uno de los habitantes, con una estratificación social, es decir, había quienes tenían el poder -la aristocracia- y por otro lado existía un pueblo explotado por los dirigentes. Contaban también con sistemas calendáricos muy avanzados y con un sistema de escritura aunque no muy sofisticado sí desarrollado. Podríamos seguir una larga lista de las peculiaridades de las sociedades mesoamericanas y en particular de la mexica, pues la historia de estos grupos prehispánicos es muy rica y abundante; sin embargo, para los objetivos del presente trabajo es suficiente asentar sólo unas cuantas bases para demostrar por qué el proceso de conquista de la Nueva España se facilitó con algunos grupos y con otros se dificultó. Una última característica que vale la pena señalar es que los mexicas eran fundamentalmente pueblos guerreros que le daban mucha importancia a lo militar, hasta cierto punto, de esto dependía la conservación de su poderío.

Oasisamérica comprende el noroeste de México, limitado por el río Matorito -Sinaloa- y el río Gila. Los habitantes de estas tierras eran sedentarios y semisedentarios, desarrollaron la agricultura pero complementaban su alimentación con la caza, la pesca y la recolección. Practicaban también intercambios comerciales aunque en menor escala que los mesoamericanos. Habitaban en aldeas pero no tenían un aparato estatal ni había tampoco estratificación social, solo tenían jefes militares para casos eventuales.

Aridamérica es la región más agreste del país: el norte de Sinaloa, una pequeña porción de Sonora, la Gran Chichimeca y la península de Baja California. Los grupos indígenas que habitaban la región, a diferencia de los mesoamericanos, no eran sedentarios, eran nómadas dedicados a la caza y recolección quienes no conocían la agricultura. Estos pueblos no tenían tampoco una estratificación social, se organizaban en bandas o clanes y habitaban en chozas que ubicaban en rancherías. No usaban ninguna clase de vestido, andaban por lo general desnudos aunque algunas veces se cubrían sus partes con algún tipo de hojas. Lo más distintivo de los grupos chichimecas era su habilidad para manejar el arco y la flecha, desde niños aprendían a utilizarlo practicando con animales pequeños como lagartijas o insectos¹; esto, aunado a las dificultades que el medio geográfico les presentaba, hacía de los chichimecas pueblos guerreros dispuestos a pelear, con quien fuese necesario, por la defensa de su espacio.

Con esta regionalización observamos que en realidad el territorio de la Nueva España no era homogéneo ni en cuanto a las características ambientales ni en cuanto a los rasgos culturales de sus habitantes, el espacio determinó en gran medida el tipo de desarrollo que las comunidades indígenas habrían de alcanzar; a su vez, estos elementos geográfico-culturales determinaron las formas de conquista emprendida por los españoles.

II. El proceso de conquista en la Nueva España

Tomando en cuenta las consideraciones anteriores, el proceso de conquista se puede dividir en tres etapas fundamentales, diferenciadas no sólo porque ocurrieron una después de

¹ Para mayor información sobre la cultura de los chichimecas, ver Phillip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)*, México, FCE, 1984, p.47-68.

la otra cronológicamente, sino también por los cambios en los métodos de ataque contra los indios y por la duración de las hostilidades. Estas etapas son las conquistas del valle de México, de Occidente y de la Gran Chichimeca, mismas que analizaremos enseguida explicando el transcurso y las características de cada una de ellas.

1. La conquista del valle de México (1519-1526)

Al llegar Hernán Cortés a Yucatán, en 1519, al mando de una expedición enviada por Diego de Velázquez desde la isla de Cuba, se encuentra con un español llamado Alonso de Aguilar quien permaneció perdido durante 3 años, aprendió bien la lengua maya al mismo tiempo que se relacionó con los indios y conoció la zona que habitaba. Comienza entonces el recorrido de Cortés por el nuevo territorio; cuando llega a Campeche recibe como regalo a una india, hoy conocida como "la Malinche", quien sabía hablar náhuatl por ser su lengua natural y maya por habitar en esa región. Estos dos datos son de suma importancia, ya que para Cortés fue una fortuna haberse encontrado con estas dos personas "clave" que le ayudarían infinitamente en la conquista: llevaba consigo una fuerte arma cultural además de las armas militares.

Así la situación, Cortés empieza a escuchar sobre la existencia de un imperio controlado por los mexicas, sabe que es un pueblo guerrero y que su rey Moctezuma tiene sometidos a muchos otros pueblos cercanos; seguramente también se enteró de que poseían grandes riquezas y fue esto lo que llamó la atención del conquistador. Siguió avanzando en su expedición hasta llegar a un puerto que fundó con el nombre de la Villa Rica de la Vera Cruz, donde formó un ayuntamiento como solían hacer los adelantados².

Para derrotar el imperio dirigido en ese entonces por Moctezuma, Hernán Cortés tendría que ser muy hábil, empezó por conquistar primero a otros pueblos que lo ayudarían en su misión, se hizo de amigos a quienes se ganó desde un principio. Lo común para hacerse de estos aliados fue atacarlos y una vez derrotados, decirles que él sólo deseaba hacer la paz con ellos y así los incorporaba a su ejército. Generalmente, los amigos fueron fácilmente aliados de los españoles porque tenían fuertes conflictos con Moctezuma, quien los había sojuzgado no mucho tiempo atrás; al respecto dice Cortés:

han estado y están muy ciertos y leales en el servicio de vuestra alteza y creo lo estarán siempre por ser libres de la tiranía de aquél, y porque de mí han sido siempre bien tratados y favorecidos³

No olvidemos que la supremacía de los españoles sobre los indios con respecto al armamento era enorme: contaban con arcabuces, escopetas, ballesteros y un elemento de mucha significación era el caballo, pues los indios, no conociendo tal especie, se asustaban al verlos. Esto, además de las rivalidades ya existentes, favoreció enormemente el éxito de la conquista.

Cortés y su ejército avanzaron hasta llegar a Tenochtitlán para conocer el gran reino mexica y someterlo. La riqueza de la ciudad, su organización política, social, sus calles, sus puentes, la cantidad de oro, fueron entre otras cosas lo que más atrajo al conquistador.

² Cabe señalar que Cortés no era un adelantado, él sólo estaba autorizado para seguir órdenes de Velázquez; no obstante, tomó la iniciativa de formar poblaciones para respaldar sus conquistas ulteriores.

³ Hernán Cortés, *Cartas de relación*, México, Ed. Porrúoa, 1993, p. 32

Intentó establecer la paz con el rey indio pero esto no fue tan fácil, un reino poderoso no se rendiría en el primer contacto. Las pugnas que surgieron al interior de la organización mexicana desataron la guerra contra Cortés y sus amigos. Aproximadamente dos años duró esta guerra, aunque no fue sencillo para los españoles obtener la victoria por la resistencia que opusieron los mexicanos, ésta se obtuvo finalmente en 1521 tras la derrota de la gran ciudad.

El proceso de conquista en el México central fue rápido, sin embargo, no podemos atribuir a Cortés todos los créditos del éxito ya que mucho tuvieron que ver, como ya lo mencionamos, las antiguas rivalidades entre los grupos indígenas. No por esto vamos a desacreditar la figura del “gran conquistador” de la Nueva España: tiene gran mérito su inteligencia y perspicacia el haber utilizado esas circunstancias en su beneficio; además, su política de diplomacia con los indios le aseguró el final que había planeado: conquistar a los mexicanos y a todos sus tributarios para someterlos a la Corona española e inculcarles la fe cristiana.

2. La conquista de Occidente (1529-1536)

A raíz de la conquista del valle de México se empezaron a distribuir las riquezas entre los españoles, además de iniciar el establecimiento de formas de organización coloniales. Una vez establecida la colonia en el valle de México, los españoles se dieron a la tarea de seguir explorando regiones con la esperanza de encontrar aún más riquezas, ya habían conocido la bonanza de las nuevas tierras conquistadas y no se contentarían con establecerse en un solo lugar.

Fue así como, en 1529, surgió la idea de avanzar hacia el occidente. Este cometido se llevó a cabo por Nuño Beltrán de Guzmán. A diferencia de la conquista de Cortés, ésta fue más rápida pero también muy devastadora y destructora. Llevó con él un ejército integrado por españoles e indios amigos del centro de México. El primer pueblo a donde llegó fue Michoacán, ahí se estableció durante algún tiempo, su principal estrategia militar fue permanecer en un sitio y de ahí mandar diferentes expediciones por caminos opuestos, en muchas ocasiones guiados por los nuevos amigos aliados.

A su paso, quemaban los pueblos y aldeas indígenas, con la finalidad de asegurar su triunfo. Si bien había en estas zonas gran riqueza agrícola, no se encontró abundancia en oro o plata, viejo anhelo de los conquistadores. Tal vez por eso se acrecentaban las ansias y la desesperación en ellos y por eso atacaban de esa forma a los indios; además, la experiencia de la conquista de los mexicanos, había enseñado a los españoles que si dejaban luchar a los pueblos, podrían complicar las cosas al defenderse, pues a pesar de contar aquellos con mejor armamento, los indios conocían bien el medio que los rodeaba y habían demostrado ser hábiles en cuestiones de guerra.

Una de las dificultades para los conquistadores de occidente fue el no encontrarse con sociedades tan avanzadas como lo era la mexicana; es decir, las ciudades no estaban tan desarrolladas y, si existían grandes templos o centros urbanos importantes en algunas zonas, a los ojos de los españoles no se comparaban con lo primero que conocieron. La subsistencia del ejército dependía completamente de los pueblos conquistados, de ellos obtenían los bastimentos necesarios para seguir adelante, por lo regular robaban los productos y cuando iban de salida quemaban todo aquello que no les servía.

La expedición Nuño Beltrán llegó hasta Culiacán porque recibieron noticias de que no había más pueblos hacia el norte, fundó en ese lugar la villa de San Miguel, a su regreso mandó poblar la villa de Guadalajara en lo que habían conocido como Teúl y fue así como nació la Nueva Galicia.

De esta conquista no se obtuvieron grandes riquezas en oro, sin embargo, de esta empresa se derivaron dos grandes beneficios: por un lado acatar indios como esclavos, los

cuales se repartían entre españoles con el fin de comerciarlos o utilizarlos en las faenas que necesitaran, y por otro lado, la cercanía con la región chichimeca les permitiría empezar a entrar en contacto con los grupos indígenas, al mismo tiempo que enterarse de la existencia de minas argentíferas, interés por el que pronto empezaría una nueva conquista.

3. La conquista de la Gran Chichimeca (1550-1600)

Se puede considerar que la conquista de Occidente termina en 1536, después de la creación administrativa en la zona y el nombramiento de Nueva Galicia. Una vez más, los colonos españoles no estaban contentos de no conocer los territorios más allá de los límites en los cuales se establecieron. Habían oído hablar de los chichimecas pero no emprendieron campañas de colonización hacia la región sino hasta que supieron de la existencia de minerales. En 1546 partió una expedición española rumbo al norte de Guadalajara para de averiguar si en verdad existían o no aquellas riquezas minerales de las que les hablaban. Esta expedición estuvo a cargo de Juan de Tolosa quien se enfrentó a los zacatecos y les habló de manera pacífica, diciéndoles que no buscaba ningún tipo de guerra y les dio algunos "regalitos" para demostrarles lo que decía; aquellos le dieron a cambio algunas pepitas de plata y posteriormente le mostraron a Tolosa lugares donde se localizaban minas de plata.⁴

Pronto estos descubrimientos encontraron eco en los intereses españoles, cuatro son los principales hombres encargados de las primeras explotaciones mineras: Juan de Tolosa, Cristóbal de Oñate, Diego de Ibarra, Baltazar Temiño de Bañuelos⁵. Un problema afectaba a la colonización en esta región: la falta de alimentos. Como ya vimos, los habitantes de ahí eran cazadores recolectores sin práctica de agricultura, por lo tanto a la nueva colonia se les presentaban problemas de abastecimiento. Zacatecas, tras conocerse en el resto de la Nueva España como un territorio sumamente rico en plata, requirió entonces un apoyo por parte del centro de México para mantener a los pobladores.

El año de 1550 se convierte en el inicio de la guerra chichimeca, ya los indios no están dispuestos a soportar la penetración de los blancos y se disponen a defender su región. La guerra se prolongó medio siglo, empezó como una lucha armada, pero por la belicosidad de los guachichiles, pames, guamares y zacatecos -grupos de la región-, el gobierno virreinal se vio obligado a intervenir en la búsqueda de una solución porque la guerra afectaba el curso de las explotaciones minerales al mismo tiempo que también impedía la obtención de ganancias. Cuatro etapas se distinguen en la prolongada guerra:

La primera de ellas es el descubrimiento de la riqueza metalífera; a partir de 1549 empezó a darse lo que Powell llama la carrera a Zacatecas, que consistió en abrir caminos que comunicasen Zacatecas con México para facilitar la fluctuación de mercancías, los colonos zacatecanos necesitaban alimentos, azogue, otros materiales para los trabajos de extracción, animales de carga, mano de obra, etc. todo aquello que implicaba la manutención de habitantes en regiones prácticamente despobladas y sin posibilidades de sostenerse por sí mismos en lugares tan agrestes. Entonces el virrey asumió la política de edificar casas en los caminos para facilitar el tránsito de mercancías y de bastimentos así como para dar alojamiento y utilizarlas como centros militares en defensa contra los nativos. En esta primera etapa pudieron mantener relativamente pacíficos a los indios mediante regalos aunque en algunos casos por la fuerza. A los pocos años, estos caminos se veían amenazados por los aborígenes quienes empezaban a sentirse desplazados de sus territorios.

⁴ Philip W. Powell, *op. cit.*, p.26

⁵ *Idem*, p.27

En la segunda fase de la guerra empieza ya la lucha de los indios contra los españoles, "la intrusión española en tierras de los chichimecas se hizo evidente por doquier y creció [...]. Los aborígenes nómadas pronto dejaron de mostrar un interés puramente pasivo [...] empezaron a rechazar la invasión hispanoindia de sus tierras"⁶. La estrategia de defensa indígena fue atacar los caminos, robando el cargamento, que incluía desde alimentos y vestidos hasta caballos y armas, incluso también la captura de algunos españoles. Los factores que influyeron para que guerra se prolongara, además de la propia cultura de los chichimecas, fueron el menosprecio a los indios, la utilización de las ganancias para explorar el norte en vez de poblar el sur y la indiferencia de la Corona ante los problemas emergentes. Una exploración al norte de Zacatecas, realizada por Diego de Ibarra, reveló la existencia de más yacimientos mineros; esta misma exploración dio lugar a lo que se va a conocer como el reino de la Nueva Vizcaya.

Una tercera etapa de la guerra es en la que los acontecimientos mencionados obligan a la Corona optar por una nueva estrategia para opacar las hostilidades, entre las razones de la Corona para intervenir encontramos la imposibilidad de los particulares de sobreponerse de los ataques chichimecas, el robo de mercancías por parte de los mismos, la parálisis en la minería por los conflictos y por último, el encarecimiento de los productos y armas provenientes de México. La nueva política de apaciguamiento introduce varios cambios importantes: por primera vez el gobierno participará económicamente en la guerra, mediante la creación de una partida especial de la real hacienda para la guerra chichimeca. Por otra parte, empieza a formarse un ejército para la guerra, se reclutan soldados que, además de recibir un sueldo, tienen la posibilidad de capturar indios para comerciar con ellos, así como la de localizar zonas mineras y convertirse en propietarios; he ahí la razón de por qué fue atractivo para algunos el hecho de convertirse en soldados.

Esta medida favoreció el poblamiento de nuevas zonas coloniales porque empezaron a establecerse presidios por todos lados y estos concentraban habitantes españoles. No obstante, en cuestiones de guerra, esta medida sólo consiguió que los indios se hicieran más agresivos, pues los ataques eran más frecuentes. A lo largo de la guerra, los chichimecas perfeccionaron sus técnicas de batalla y con el paso del tiempo, supieron dar buen uso a las armas y caballos españoles, su naturaleza belicosa los hacía sumamente peligrosos, "las armas de los españoles eran más mortíferas en los ataques iniciados por ellos mismos; pero durante la mayor parte del medio siglo de conflicto, la guerra consistió en defensa española contra ataque chichimeca"⁷.

Sin resultados satisfactorios para los españoles, la guerra seguía en pie. Por esta razón, a partir de 1580 se tomaron nuevas medidas, entre ellas la utilización de una política diplomática con regalos a los indios y el recurso de los misioneros como elemento pacificador de los nativos. Otro elemento que influyó para calmar la belicosidad de los chichimecas fue el trasplante de indios sedentarios a la región en conflicto, esto serviría como ejemplo para aquellos y seguramente empezarían por aprender las técnicas de cultivo y el comportamiento correcto. Asimismo, empezaron a otorgar provisiones a los nómadas y sedentarios con lo que los contentaban y obligaban psicológicamente a obedecer a quienes les brindaban protección.

En la última etapa de la guerra que puede considerarse ya como el triunfo español sobre los chichimecas, surgen las misiones como centros proveedores de protección, alimentos y enseñanzas cristianas. La creación del sistema de misiones es muy importante

⁶ *Idem*, p.43

⁷ *Idem*, p.61

para las siguientes conquistas de grupos nómadas, después de tantos años de guerra, los españoles y misioneros tenían bastante experiencia en el comportamiento de los indios no sedentarios y, por supuesto, ésta sería aprovechada ulteriormente.

CONCLUSIÓN

A lo largo del trabajo vimos las formas de conquista en la Nueva España, destacaremos ahora las diferencias fundamentales entre una y otra: sin lugar a dudas, fue mucho más difícil la conquista de la Gran Chichimeca que la de Mesoamérica y no se diga de la de Occidente; esto se explica por la composición cultural de los grupos indígenas, en otras palabras, la identidad geográfica de los aborígenes marca la variedad en los métodos de conquista utilizados por los españoles.

Una gran diferencia entre los pueblos guerreros del norte y los guerreros de Mesoamérica consiste en que unos son nómadas y los otros sedentarios; esto hace que los primeros sean mucho más agresivos porque se enfrentan día a día a la naturaleza que los rodea, su existencia depende de su habilidad para cazar determinada especie y por ello se hacen más expertos en el uso de sus armas; por su parte, los guerreros sedentarios tienen asegurada su subsistencia porque sus alimentos se localizan en la tierra, ellos mismos los producen, la utilización de armas es para someter a otros grupos y convertirlos en tributarios. Así, cuando los españoles llegaron a invadir sus tierras, ocurrieron dos sucesos distintos: en la Gran Chichimeca, tras muchos años de guerra, se rompió totalmente con la forma de vida de los grupos, se les tuvo que convertir en pueblos sedentarios para lograr su pacificación; en cambio, en Mesoamérica, gracias a la existencia de un Estado y de clases dirigentes, el pueblo estaba sujeto a órdenes, con el triunfo de Cortés, la población sufrió cambios en cuanto a la administración e imposición del nuevo poder, mas no se modificó su vida sedentaria.

Si bien hubo notables diferencias en el proceso de conquista de México, se observan algunas constantes: las tres formas de conquista se hicieron con el fin de obtener riquezas, de someter a los indios para hacerlos esclavos o trabajadores perpetuos de los españoles y también para cristianizarlos. Otro aspecto importante fue que las hostilidades entre los grupos prehispánicos fueron aprovechadas en todos los casos, gracias a los aliados los españoles supieron las debilidades de los hombres a conquistar; por ejemplo, en el caso de Mesoamérica los amigos de Cortés eran grupos que no deseaban estar sometidos a Moctezuma; en Occidente, los amigos sirvieron como guía para seguir las rutas indicadas a los pueblos, y en la Gran Chichimeca, los amigos tenían rivalidades con los chichimecas por la posesión de algún espacio determinado, sobre todo en la zona de frontera, donde coexistían grupos sedentarios con nómadas. En cualquiera de los casos, estos aliados fueron de gran apoyo para los conquistadores, pues sin ellos difícilmente habrían podido conocer los lugares estratégicos de combate o la forma de llegar a donde las riquezas aguardaban. Pensemos si Cortés hubiera podido vencer a un imperio como el azteca si no se hubiese encontrado con los tlaxcaltecas y otros grupos enemigos de aquellos... habría sido sumamente difícil derrotarlos y tal vez habrían pasado muchos años para lograr el triunfo.

Las causas principales de la victoria española en todo lo que fue la Nueva España, independientemente de las diferencias espaciales y temporales, podemos resumirlas en dos armas poderosísimas: la supremacía del armamento español sobre el indígena -aunque en el caso de la conquista chichimeca no haya tenido mucho éxito por la naturaleza bélica de los nativos- y las alianzas con indios enemigos de los grupos a conquistar.

BIBLIOGRAFÍA

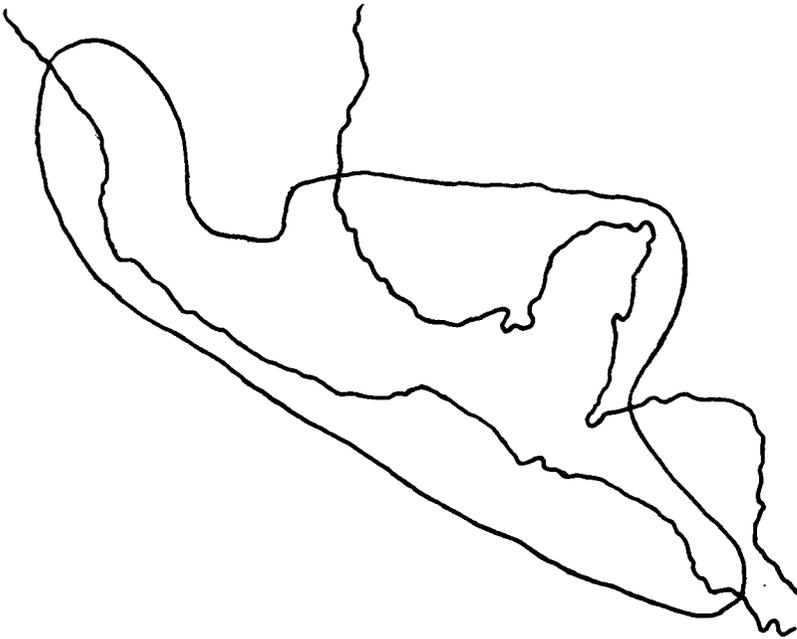
CORTÉS, Hernán, *Cartas de Relación*, México, Ed. Porrúa, 1993.

COSÍO VILLEGAS, Daniel (coord.), *Historia general de México*, tomo I, México, México, El Colegio de México, 1987.

POWELL, Philip W., *La guerra Chichimeca (1150-1600)*, México, FCE, 1984.

RAZO ZARAGOZA, José Luis (ed.), *Crónicas de la conquista del reino de la Nueva Galicia en territorio de la Nueva España*, México, Instituto Jalisciense de Antropología e Historia, 1963.

VARIOS, *Una definición de Mesoamérica*, México, UNAM, 1992.



Mapa 1. MESOAMÉRICA

Fuente: Paul Kirchhoff, "Mesoamérica"
en *Una definición de Mesoamérica*, México, UNAM, 1992, p. 42



Mapa 2. ARIDAMÉRICA Y OASISAMÉRICA

Fuente: Alfred L. Kroeber, "Cultural and natural areas of native North America" en *Una definición de Mesoamérica*, México, UNAM, 1992, p. 125